

TRABAJO DE EL IMPARCIAL DE ATRAS... Madrid... Provincias, Ultramar y Extranjero...

TOTAL... 41.255

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

SUSCRICION

Madrid, CUATRO reales mensuales... Provincias, VEINTICUATRO trimestre... CUARENTA semestre... Extranjero, CUARENTA trimestre... Estados Unidos de América, Cuba y Puerto-Rico, SESENTA reales trimestre... Los demás Estados y posesiones de América y Asia OCHENTA reales trimestre.

Don Ramon Mandly

PLAZA DE MATUTE, NÚM. 3, MADRID.

JUNTA GENERAL DEL PARTIDO MODERADO.

Cuán favorecidos se vieron ayer tarde los vastos y magníficos salones del palacio de Cheste, fácilmente se adivina. Venerables ancianos cuyos cabellos...

Citar nombres sería coloso; baste decir que pasaba de trescientos el número de los que allí acudieron...

El Sr. Moyano ruega á la presidencia que, si la lectura de la Memoria diese origen á algun incidente...

El Sr. Conde de Cheste: Yo no discutiré, porque no puedo hacerlo; pero permitiré la discusión...

El Sr. Barón de Castro-Torres (secretario) leyó el acta de la última junta general celebrada en abril de 1877...

Antes de proceder á la lectura de la Memoria, y á petición del Sr. Durán y Cuervo, se da cuenta de una proposición...

Y en su apoyo, dijo:

El Sr. Lacal: Pocas son las palabras con que voy ahora á molestar á la reunión. Creo que habiendo un derecho electoral...

El Sr. Bellurí: Permítaseme que acerca de la procedencia de la protesta haga algunas observaciones. Constituida una Junta suprema del partido con amplios y plenos poderes...

El Sr. Coronado: Es indudable que la Junta directiva, cualquiera que sea su número, tiene, y ha tenido siempre, facultades omnímodas para hacer la convocatoria...

Por qué razón no se han adoptado las bases que se dieron para la convocatoria de la última Junta? Cuando se celebró dicha Junta...

El Sr. Coronado: En esta base no hubiera sido adoptada, la protesta del Sr. Lacal hubiera sido en sentido contrario probablemente; hubiera dicho «qué idea os da á vosotros...

El Sr. Durán y Cuervo: Protesto contra la tésis sostenida por el Sr. Coronado. ¿Pues qué no están presentes los comités por medio de sus representantes? Yo creo que cada uno puede votar...

El Sr. Coronado: Revenir en lo absurdo que una misma persona reasumiese los poderes de varias colectividades y al mismo tiempo los votos de sus individuos.

El Sr. Conde de Peracamps: En todas las reuniones en que uno viene á representar á otro, lo representa para todo, como si estuviera presente. ¿Pues qué, el representante va á venir aquí solamente á escuchar lo que se dice...

El Sr. Coronado: Vayamos en lo absurdo que una misma persona reasumiese los poderes de varias colectividades y al mismo tiempo los votos de sus individuos.

El Sr. Conde de Peracamps: En todas las reuniones en que uno viene á representar á otro, lo representa para todo, como si estuviera presente.

El Sr. Coronado: Revenir en lo absurdo que una misma persona reasumiese los poderes de varias colectividades y al mismo tiempo los votos de sus individuos.

El Sr. Conde de Peracamps: En todas las reuniones en que uno viene á representar á otro, lo representa para todo, como si estuviera presente.

El Sr. Coronado: Revenir en lo absurdo que una misma persona reasumiese los poderes de varias colectividades y al mismo tiempo los votos de sus individuos.

El Sr. Conde de Peracamps: En todas las reuniones en que uno viene á representar á otro, lo representa para todo, como si estuviera presente.

cada concurrente vote por sí solo, por mas que su voto tenga la autoridad moral de la representación que asume.

El Sr. Lasheras opina que los comités no deben tener representación, para evitar ciertos abusos, y pide que se declare el punto suficientemente discutido.

A petición del señor conde de Peracamps se lee el art. 2.º de la convocatoria, que dice: «Podrán concurrir con voz y voto los que representen á los comités de Madrid y provincias.»

La proposición del Sr. Lacal es desechada por gran mayoría de votos.

El Sr. Sánchez Machero (secretario) da cuenta de la Memoria, que abarca un periodo de cuatro años.

El Sr. Marqués de Zafra hace entrega de una memoria de una comunicación del Sr. Batanero, y pide que se lea, además de esa comunicación, los nombres de los individuos que componen los comités de algunas provincias.

Aunque el Sr. Moyano no halla inconveniente en esa lectura, el Sr. Lasheras se opone á ella, porque á su juicio implica desconianza hacia la Junta directiva.

El Sr. Presidente (conde de Cheste) ruega á todos que hablen lo menos que puedan y sobre cosas que tengan importancia.

Insiste en su petición el señor marqués de Zafra, por considerarse en el uso de un derecho perfecto.

Un señor secretario, previo acuerdo de la Junta general, comienza la lectura de la carta del Sr. Batanero, en la que este señor explica los motivos de su disidencia con la Directiva; pero es interrumpida por varias voces que dicen: «¡Basta! ¡basta!»

El Sr. Conde de Cheste manda suspender la lectura, y añade: Aquí no vamos á leer todos los documentos que se le anteja á cualquiera, pues no estamos en el caso de los Cuerpos Colegisladores. Esa comunicación va á quedar sobre la mesa, y aquí puede leerla todo el que quiera hacerlo.

El Sr. Lacal pide que se discutan todos los actos de la Junta directiva, á contar desde el año 1877. Esto será largo—dice—pero es conveniente, para que no se esté siempre hablando del partido moderado como si estuviera robusto y en condiciones de vitalidad.

El Sr. Moyano: No he de ocultar que, persuadido, como me hallo, de que el partido está profundamente dividido, quiero, ante todo, como presidente de la Junta que hoy reúne, que se discutan todos sus actos. Estoy muy dispuesto á defender todo lo que la Junta directiva ha hecho.

Muy lejos estaba yo de creer que los que nos hemos, no digo sacrificado, los que hemos procurado poner nuestras fuerzas, pequeñas ó grandes, á la disposición exclusiva del partido; que en estos momentos os dirige la palabra, que no debe nada á nadie, que cuando todos aquellos compañeros con los cuales creo que podría hombrear me han estado desde la Restauración ocupando los primeros puestos del país, cuando yo he prescindido de todo en aras del partido, que había de llevar un momento en que mi conducta fuera puesta á discusión, amenazando con un voto de censura que tengo sobre mi cabeza.

(Muchas voces: ¡nuncal! Sé lo que la pasado hace dos días en casa de un amigo á quien tenía en la mayor estimación. Después de haber obrado con el desinterés y el amor al partido que yo, me voy privado de la representación nacional, que ejerzo durante treinta y cinco años, arrinconado en mi casa, olvidado por todo el mundo. Después de haber defendido en las Cortes los intereses del partido y todos sus ideales, venir á encontrarme en mi propia familia con lo que está sucediendo, qué ha de hacer sino producirme dolorosa impresión?)

El Sr. Conde de Cheste: Recuerde el Sr. Moyano que Antistiles fué tres veces expulsado de su patria.

El Sr. Moyano: También hubo pueblos en la antigüedad que llevaban las víctimas cubiertas de flores al sacrificio.

Insisto en que se discuta lo que pide el señor marqués de Zafra.

El Sr. Becerril: Si hay quien quiera dar un voto de censura, anuncio que discutiré uno por uno á todos los individuos de la Junta, diré todos sus actos y luego los pondremos en la prensa, y veremos quien tiene razón. La Junta directiva ha obrado perfectamente, y si que así no lo entienda, que se vaya.

El Sr. Lacal: Hemos venido aquí los llamados disidentes dando ejemplo de templanza y de cordura, hablando muy bajito, porque nosotros sabemos lo que aquí se fragaba; sabíamos que estaba preparada de tal manera la cosa, que no había de prevalecer la razón. En un principio me resistí á creerlo, pero algunos señores dan lugar con su tono y con sus amenazas á que nos marchemos.

(Voces de ¡fuera! ¡que se vayan los disidentes!) Nos iremos, sí, cuando nos convenzamos de que se trata de hacer un acto de presión. (Grandes murmullos.)

Nadie propone un voto de censura. Si hay censura, será la que resulte de vuestros actos y de vuestras propias disidencias; será la que resulte de la conducta que habeis seguido con los comités y con la prensa, porque abandonasteis á El Mundo Político, moderado hasta el fanatismo, á quien habeis dejado en medio del arroyo.

(Muchas voces: ¡á votar! ¡á votar!) El Sr. Morano (D. Domingo): Para deliberar es necesario discutir (El Sr. Lacal: Eso queremos.); para discutir es necesario pensar, y para pensar se necesita calma. Si faltan estas condiciones, es imposible la discusión, el orden y el acierto, que es el objeto que nos proponemos. Todos tenemos derecho á discutir, pero con calma, con templanza: el que se aparte de esto podrá invocar el uso de un derecho, pero ¿qué derecho, incurrir en el abuso.

Mi querido amigo el Sr. Lacal, á quien no sé de negar los buenos servicios que ha prestado al partido moderado, ha lanzado un cúmulo de acusaciones, y de cargos que no esperaba oír de su boca.

¡Qué fácil es acusar! ¡Pero qué difícil es librarse de la co-acusación!

Los individuos de la Junta directiva saliente asumen toda la responsabilidad de sus actos. Si se buscan blancos, cálese de hacer bien la puntería, porque es muy frecuente que reviente el cañon y destruya al mismo que lo dirige.

Esperamos los ataques, y no os quejéis si os devolvemos la pelota, como se dice vulgarmente.

El Sr. Conde de Cheste: Vayamos á nombrar nueva Junta. El resultado de la elección demostrará las opiniones de los que voten. Si algunos señores quieren dar un voto de censura, he aquí el primer voto. Pero yo no admito acusaciones de un número corto de personalidades: yo sólo me atengo á las acusaciones de la mayoría.

Si la junta no es reelegida, ahí estará el voto de censura, y entonces nos conformaremos; de otro modo, no.

El Sr. Conde de Peracamps declara, que no puede permanecer en el salon despues de la frase dicha por el Sr. Becerril: ¡fuera los disidentes!

El Sr. Becerril explica el concepto de su frase. (Muchas voces: ¡á votar! ¡á votar!)

Después de breves consideraciones del señor marqués de Zafra, el Sr. Lacal protesta contra la votación que va á verificarse (la de la Memoria), porque si no se discuten los actos de la Directiva la votación no es legítima.

(Los señores conde de Pufourostro, Lacal, conde de Peracamps, Durán y Cuervo, Ceruelos, Arcos, conde de Velle, Tarrago, Figuer, Vera, Sánchez de Toledo y otros varios abandonan el local.)

El Sr. Conde de Cheste, al escuchar algunas protestas de los disidentes, exclama: ¡Fuera! ¡ahora sí que los echo fuera de mi casa!

Inmediatamente despues queda aprobada, por aclamación, la Memoria de la Junta directiva, así como un voto de confianza á los individuos que componen la misma.

Se procede en seguida al nombramiento de la comisión nominadora de la nueva Junta, que recayó en los Sres. Lopez Bago, Mendez Alvaro, Alonso, Gotarredona, Blázquez, Sánchez Machero, García Torres, Giner de Mena y Marquez y Manuel Cano.

Suspendida la sesión para que dicha comisión cumpliera su encargo, se retiró á un gabinete.

Reanudada la sesión al cabo de algunos minutos, y leída la candidatura convenida, fué aprobada por aclamación.

Quedaron elegidos los señores siguientes: Presidente honorario: señor conde de Cheste. Presidente efectivo: Sr. D. Claudio Moyano.

Vicepresidentes: Sres. Gutierrez de la Vega, Coronado (D. Carlos María), Moreno (D. Domingo), y María Barneche.

Secretarios: Sres. Entrala (D. José), barón de las Cuatro Torres, Sánchez Machero y García Viejo.

Vocales: Sres. Egana (D. Pedro), duque de Moctezuma, marqués de Gaviña, marqués de González, conde de Peñaranda de Braacamonte, conde de Plasencia, Chacon (D. Guillermo), Enciso (D. Antero), Nacarino Bravo, Alonso Cosío, conde de Torre Marín, marqués de Pálces, La Riva (D. Buenaventura), Martínez Inglés y Becerril.

Además forman parte de la Junta los individuos de la comisión nominadora, por ser esta la costumbre seguida anteriormente y por acordarlo así á propuesta del Sr. Moyano.

Inmediatamente se acordó un voto de gracias al señor conde de Cheste, y otro facultando á la Junta recién nombrada para hacer las inclusiones que juzgue oportunas.

Se levantó la sesión á las cinco y cuarto de la tarde.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

AGENCIA FABRA. Lisboa 26.—Cámara de diputados.—Se presenta el nuevo ministerio.

El presidente del Consejo declara que no ha tenido tiempo para preparar un programa.

Añade que se propone llevar á cabo cosas muy útiles.

Varios diputados preguntan cuál es la opinión del gobierno sobre el tratado con Inglaterra relativo á la bahía de Lorenzo Marquez.

El presidente del Consejo contesta que dicho tratado está todavía pendiente de una votación en la Cámara de los Pares, donde será discutido en sesión secreta.

Manifiesta que han variado las circunstancias desde que se celebró dicho tratado hasta ahora.

Añade que el ministerio espera que se realicen algunos hechos y que se esclarezca la opinión pública, y que entonces el gobierno se propone obrar.

Declara su intención de proponer al rey la suspensión de las Cortes durante algunas semanas, y como en este intervalo pueden producirse algunos hechos importantes, cree que no conviene que el gobierno exponga su opinión sobre el tratado de Lorenzo Marquez.

El ministro de Hacienda, hablando del impuesto sobre las rentas, dice que se propone modificar la parte vejatoria de este tributo.

SECCION DE NOTICIAS

Sobre la manifestación celebrada ayer en la capital de Asturias, se recibieron las siguientes noticias telegráficas en los centros oficiales:

Oviedo 27.—Están entrando en esta capital los ayuntamientos de la provincia con sus respectivos estandartes y músicas para tomar parte en la manifestación, pidiendo al gobierno que el trazado del ferrocarril de Puerto Pajares no se varíe, como ha solicitado la empresa de dicha línea.

Reina el mayor orden y entusiasmo entre los asistentes á este meeting.

Oviedo 27.—Manifestación numerosa sin ningún accidente desagradable. Salíó á las dos de la tarde del Circo, donde hablaban varios oradores.

Al pasar por el gobierno civil, el presidente de la comisión organizadora entregó una protesta de la diputación y de los ayuntamientos de Asturias contra el nuevo trazado del ferrocarril.

Al discurso pronunciado por el presidente de la comisión organizadora, contestó el gobernador, ofreciendo satisfacer los intereses públicos y someter en su día á las Cortes aquello que no se considere con atribuciones para resolver.

La manifestación se disolvió á las cinco de la tarde. Ha habido colgaduras en las casas particulares.

A las ocho y media de ayer ha fundado en el puerto de Cádiz el vapor-correo América, procedente de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas. Conducía la correspondencia oficial y pública y pasajeros.

Anoche salió para Toledo el gobernador de aquella provincia y para Francia el marqués de Salamanca.

Ha sido capturado ayer en la calle de Chichilleros por el delegado del distrito de la Audiencia un sugeto, presunto autor de robo de un porta-monedas con 300 reales á una señora. A dicho individuo se le encontró una caja con un gran número de pendientes de doblón y 182 rs. en metálico.

Esta madrugada ha sido herido gravemente un individuo en el Puente de Toledo.

A la hora de cerrar nuestra edición, empezaba á destruir las primeras diligencias el juzgado de guardia.

Ha sido nombrado profesor de esgrima del 1.º tercio de la Guardia civil el de la Academia de Estudios Mayor D. Salvador García y Guillén.

Hasta ahora no ha sido cosa común, á pesar de ser muy necesaria, que los oficiales de todas las armas del ejército tuvieran en sus respectivos cuerpos un maestro encargado de enseñarles la esgrima. Los oficiales llegaban á los regimientos con escasos conocimientos de ella y acababan por olvidarla por falta de práctica.

El ejemplo que da el 1.º tercio de la Guardia civil nos parece que debiera ser imitado por todos los cuerpos de nuestro ejército. Debe añadirse también el elogio que el nombramiento merece, recayendo, como recae, en el Sr. García Guillén, considerado justamente como el mejor tirador de espada, sable y florete, de los que en la actualidad se dedican en España á la enseñanza de la esgrima.

Ha presentado la dimisión de su cargo el alcalde de Praga.

Con el mayor orden se celebró ayer en Santander el anunciado banquete autonomista.

Los comisionados por los concejos de Villaviciosa, Colunga, Carabía y Navia, reunidos en Oviedo, nos hac telegrafado anoche protestando contra unas palabras del Sr. D. Alejandro Pidal. Como ignoramos qué palabras sean estas, declinamos toda participación en el asunto.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Fomento.—Real decreto nombrando vocal del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio á D. Cecilio de Lora y Castro.

Hacienda.—Real orden desestimando el recurso de alzada contra una orden de este ministerio, relativa al arriendo de pastos y albardin de la redonda de Torre Vieja.

Otra declarando no procede admitir la demanda presentada contra la orden que declaró no se admitir en la cuenta que rendía al Banco de España el recaudador de contribuciones de la Puebla de Jurés (Oronse) cierta partida de data.

Muy pronto se ocupará el Consejo de Estado de la solicitud del Sr. Güell y Reaté pidiendo que se reconozca el derecho á usar el apellido Borbon que tienen los hijos de infante é infanta de España.

Ayer se verificó en Linares la reunión del partido progresista-democrático para el nombramiento de comité. Concurrieron mas de 800 personas, de las que votaron 604.

Resultaron elegidos presidentes honorarios Zorrilla y Salmorón.

Segun La Correspondencia de España, el Sr. Carroño, gobernador de Málaga, ha manifestado al gobierno su deseo de no volver á dicha provincia.

Ayer conferenció con el Sr. Sagasta el Sr. Posada Herrera. Dichos señores hablaron de la comisión de Asturias, que, como ya adelantamos á nuestros lectores, deberá llegar á Madrid en los primeros días del mes próximo.

También visitó al Presidente del Consejo de ministros el Sr. Marfori.

Hoy publicará el periódico oficial de Francia el discurso íntegro de Mr. Grévy en contestación al de nuestro embajador duque de Fernán-Núñez.

En el extracto que publicaron los periódicos se había suprimido el párrafo que el presidente de la República francesa dedicó á España y al rey D. Alfonso.

Esta tarde á las cuatro se reunirán en Consejo los ministros.

Los moderados históricos que han venido de provincias para asistir á la asamblea general, se reunirán el próximo martes 29, por la noche, en casa del señor barón de Cuatro-Torres.

Asegura La Libertad, de Valladolid, que desde Santander irá el Sr. Pi y Margall á aquella ciudad, donde presidirá una reunión general del partido autonomista, que se celebrará la noche del 29 en uno de los teatros de Valladolid.

Bolsin.—Lo mismo por la tarde que por la noche, el consolidado se hizo ayer á 21,60, contado y liquidación, y 21,70 fin del próximo.—E. M.

EL INCENDIO DEL TEATRO DE NIZA.

Los detalles publicados por la prensa francesa, llegados ayer á Madrid, sobre la horrible catástrofe ocurrida en Niza, son en verdad aterradoros.

El teatro de Niza, situado en la calle de San Francisco de Paula, era un viejo coliseo construido á la usanza italiana. Entre sus muchos defectos, tenia el de que la puerta que daba paso á los pisos cuarto y quinto (que es lo que nosotros llamamos paraiso), era pequeña é independiente en un todo de las que daban acceso á las butacas y palcos bajos. La escalera que conducía al paraiso era tambien bastante estrecha.

La empresa del teatro habia anunciado para la noche del 23 Lucia di Lammermoor, ópera escogida por la célebre cantante señorita Donadio, á quien todo Madrid conoce, para despidirse del público de Niza.

Las puertas del teatro se abrieron á las ocho y media. Un cuarto de hora despues, habían entrado por la puerta del paraiso ciento ochenta y una personas.

Los palcos bajos y butacas comenzaban á llenarse de espectadores.

Se alzó el telon. A los pocos minutos se oyó una detonación espantosa, viéndose con terror que una gran llamarada quemaba las bambalinas y bastidores. Gritos de fuego, fuego! salieron de todos los lados del teatro. Casi al mismo tiempo se oyeron nuevas explosiones. El patio y la escena quedaron á oscuras.

Describir lo que entonces sucedió es punto menor que imposible. Entre los siniestros resplandores del incendio, que se propagaba con increíble rapidez, se veía á algunos desgraciados artistas atravesar como locos el palco escénico buscando una salida que las llamas habían cerrado; el público del paraiso, mas que bajar, se despenaba por la estrecha escalera, estrujando bajo sus pies á las mujeres, niños y á cuantos tenían la desgracia de tropezar; se oían los gritos de desesperación y terror de todos aquellos que luchaban como fieras por salvar su vida, y los gemidos de los que agonizaban asfixiados por el humo ó magullados por los pies de sus vecinos.

Aquella escalera era un estrecho y lóbrego campo de batalla donde los hombres luchaban con la desesperación del terror. Mas que hombres parecían condenados.

Mientras tanto, el fuego avanzaba. Los artistas y los empleados en el vestuario se arrojaban, á falta de otra salida, por las ventanas de los cuartos que daban á la calle. Se veía en algunas ventanas verdaderos rai-



mos de personas suspendidas de las mismas. De cuando en cuando caía sobre el pavimento algún individuo asfixiado por el humo ó quemado por las llamas.

La tipie, señorita Donadio, fué sorprendida por el grito de fuego! en el momento en que se disponía á salir de su cuarto para entrar en escena.

La oscuridad era completa. La Donadio, loca de terror, atravesó la escena por un hueco de las llamas. A su valor debió su salvación.

Las autoridades, los bomberos, los soldados y los marinos de la escuadra surta en el puerto de Villafraanca acudieron en los primeros instantes.

Cuando los bomberos y marinos pudieron penetrar en el teatro incendiado, el espectáculo era horrible. En montón de cadáveres negros, casi carbonizados, obstentaban por completo la escalera del paraíso. Eran los desgraciados espectadores de los pisos altos, que escenas conmovedoras debieron ocurrir en aquella estrecha escalera, en aquellos supremos instantes en que la salvación era imposible!

El fuego concluyó en menos de hora y media. A las diez de la noche estaba completamente dominado. A las tres de la madrugada iban extrahidos sesenta y dos cadáveres. Por el rostro de algunos y por la actitud en que se hallaron, se comprendían las angustias pasadas en aquella atroz agonía.

En uno de los descansos de la escalera había un grupo formado por tres cadáveres. Era un matrimonio

y su hijo. Los tres tenían aún enlazadas sus manos. El niño tenía todavía en una de sus manecitas una naranja.

Una mujer, cuya cabeza no es otra cosa sino un pedazo de carbon, aparece después. Su escotado y elegante traje, sus torneados brazos, sus aristocráticas manos, una de las que está calzada con un guante blanco de veinte botones, dejan adivinar a la mujer hermosa.

Los cadáveres fueron transportados á medida que se hallaban, al claustro de la iglesia de San Pedro, á fin de que pudieran reconocerse sus parientes ó amigos. Sobre el pecho de cada cadáver se colocó un número trazado en una cuartilla de papel.

El espacio nos falta hoy para referir á nuestros lectores las conmovedoras escenas que en el claustro se presenciaron. La lectura de las correspondencias de Niza, que á la vista tenemos, horripica.

Todos están conformes en que el motivo de que haya habido tantas víctimas no es otro que el ser muy estrecha la escalera que conducía al paraíso, y en cerrar para adentro las hojas de la puerta que daba paso á la calle. Los espectadores que ocupaban los palcos bajos, plateas y butacas, han sufrido relativamente poco, pues á pesar de la confusión de quedar á oscuras el teatro y de la rapidéz con que el incendio se propagó, la gran mayoría de ellos salieron ilesos á la calle. El origen del incendio fué una explosión de gas.

SECCION DE ESPECTACULOS

Concierto en el Principe Alfonso.—No tan brillante, bajo el punto de vista musical; pero sí concurridísimo como los anteriores ha estado el concierto de ayer.

La pieza más aplaudida ha sido la sinfonía en do menor de Marqués, de la que se ha repetido en medio de grandes aplausos el andante apasionado y el allegretto scherzando, viéndose obligado el autor á presentarse en el palco cónico.

Aplaudidas han sido también la Meditación de Gounod y el Largo conchillo del quinto cuarteto de Haydn, que el público hizo repetir.

En cambio fueron recibidos con frialdad los bailes de la ópera Des Diamants de Rubinstein y la Rapsodie de Lalo, que nadie sentiría desaparecer del repertorio de la sociedad.

El concierto terminó con la marcha de las Antorchas número 5, de Meyerbeer.

Al concierto han asistido SS. MM. y AA.

Mañana se estrenará en el teatro Lara el juguete cómico en dos actos Abicar á tiempo.

En el mismo teatro están en ensayo una comedia en un acto El fruto de casa ajena y otra en dos, que interpretará D. Manuel Catalina, Un cargo de confianza.

Mañana martes, á beneficio de la coledridad artística.

ca miss Zao, se ofrecerá en el teatro de la Zarzuela 1 función de despedida de tan notable funámbula. Puede asegurarse que la concurrencia será muy numerosa, escogida, en el favorecido teatro de la calle de Jovellanos.

El martes 29 del corriente tendrá lugar en el teatro de la Comedia una función á beneficio de los pobres de la parroquia de San José, cuyos billetes se expenden á casa de la excelentísima señora presidenta, condesa de Torrejon, Peltros, 4.

Importante para los enfermos.

Los que no pueden digerir, ó carezcan de apetito ó padezcan inflamaciones de estómago, ó estén sujetos á erupciones áridas y vómitos después de las comidas que hagan uso del Elixir digestivo de Pepsina de Grimault y Compañía, farmacéuticos en París y quedarán completamente curados en muy poco tiempo. La Pepsina es el jugo gástrico que opera en el estómago la disolución de los alimentos, jugo que se extrae del de los carneros y que después de purificado sirve para preparar el delicioso Elixir digestivo que lleva su nombre.

Sabiendo es que este producto ha sido objeto de numerosas falsificaciones ó imitaciones por lo menos infames. Para evitarlas exijase la marca de fábrica de GRIMAULT Y COMPAÑIA y el sello azul del gobierno francés.

CULTOS.

Santas de hoy.—San Sixto III, San Casio y San Doroteo, mártires.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Chamberi, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde, á las cinco y media, proces y Reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifiesto por la mañana diez á doce, y por la tarde, á las seis, se volverá á manifiesto, rezándose la estación, letanía del Santísimo y el rosario, después el sermón, que predicará D. Joaquín Rizo y Asensio, terminando con el Santo Dios y la Reserva.

En la iglesia de monjas Carboneras, por la tarde, á las cuatro, se manifiestará á S. D. M., se rezará la estación y el rosario, después el sermón, que predicará D. Esteban Parrondo, terminando con la Reserva y el Miserere de lañtas de una devota imagen de Nuestro Señor Jesucristo con la cruz á cuestas, la misma que llevaba Santa Teresa de Jesús en todas sus fundaciones.

Continúan las misiones por la tarde, á las cuatro, en las Escuelas Pías de San Fernando, siendo misioneros los padres Eugenio Caldeiro y Pompilio Diaz. Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora del Favor en San Millán, ó la del Heuar en Santa Catalina de Sena.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 116 de abono.—Turno 2.º par.—La Favorita.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—(Moda).—Turno 4.º par.—El gran Galeoto.—El tío Polanco.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Turno par.—Sancti.—De asistente á capitán.—El Barbero por la Palti.—Bañe.—La sociedad H.—Trabajos por miss Zao.

APOLO.—A las ocho y media.—Turno 4.º par.—Los amores de un príncipe.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 4.º.—El hijo de la nieve.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—(A beneficio de D. Juan José Luján).—Cosas del día.—Los pavos reales.—La canción de la Lola.

LARA.—A las nueve.—Turno 2.º.—Un modelo de suegra.—Mujer gazmoña y marido infiel.

MARIN.—A las ocho y media.—La hija del cochero.—Corregir con el ejemplo.—La sultana de Cachupín.—El último figurín.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Dos Tenorios del día.—El... en la plaza.—Bater de novias.—Salon-Eslava.

MADRID (Primavera, 7).—A las ocho y media.—Un alcalde de aldea.—El tío Petrarco.—El precursor y su mujer.—Orquesta de guitarras dirigida por Simoncillo.

INFANTIL.—A las siete y media.—La hija del misterio.—El tío Leznas con la revista de toros.—Los hijos del mar.—El taller de Corina.—La chozá del secuestrador.—Bañe.

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y media.—El secreto en el espejo.—La Clavelina.—Casado y soltero.—Las diabluras de Perico.—Los aldeanos de París.—Pascual Bailón.

SKATING-RINK (Parquillo, 7).—A las ocho y media.—Sesión de final y velada musical.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—(Frente al Dos de Mayo). GRAN PANORAMA NACIONAL.—Paseo de la Castellana.—De diez de la mañana á cuatro y media de la tarde.

EXPOSICION DE POMPEYA y el maravilloso oráculo de Isis.—Puerta del Sol, 10.—(Entrada una peseta).

Máquinas-coser, compo-rturas al día; garantía; especial casa, Mayor, 42.

Establecimiento práctico, etc. Especial educación para niñas y establecimiento de Paipa Alta, 14, portería.

Se codan habitaciones. Casaba, 24, pral. derecha, esquina á la del Olivar.

Almuerzo de nuebllos. San Miguel, 19 dup.º, bajo, der.

QUINTO ANIVERSARIO. EL SEÑOR D. JUAN ANTONIO GARCIA Y RUIDIAZ, FALLECIÓ EL 29 DE MARZO DE 1876. Todas las misas que se celebren mañana martes 29 del corriente en las iglesias parroquiales de San Martín y San Ginés y en la iglesia de Santa Catalina de los Donados por los señores sacerdotes adheridos á las mismas, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

PASTA PECTORAL Y JARABE de NAFÉ DE DELANGRENIER. 60 Médicos de los Hospitales de París, han constatado su poderosa eficacia contra el catarro, la tosse, bronquitis y irritaciones de la garganta y del pecho, no conteniendo ni opio ni codeína, pueden ser dados á los niños acometidos de tos. Depósito en las buenas Farmacias de España.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Elixir de Pepsina Boudault. Este Elixir se emplea con el mayor éxito hace ya mas de 25 años en las DISPEPSIAS, GASTRITIS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES DEFECTIVAS Y VÓMITOS, FALTA DE APETITO, PÍLITIS, JAQUECAS y otros desórdenes de la digestión. La Pepsina Boudault aprobada por la Academia de Medicina de París, se usa únicamente bajo la forma de POLVOS, PILDORAS, PASTILLAS Y VINO. Paris, 7, Avenue Victoria y en las principales Farmacias.

TÉ PURGATIVO de CHAMBARD. Este té infumacion compuesto de plantas y de flores de un gusto muy agradable, purga lentamente sin despertar y sin fatiga. Así las personas las mas delicadas lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de los bilis, de los gomas y de las humores, conserva el vientro libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Ofrece á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Alodramientos, Siccaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Males digestivos, Constipacion, y en todas las indisposicion donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

CELLE HERMANOS, INVENTORES. Paris, 35, rue d'Argout. NIGRITINA VEGETAL. Vintura para los Caballos y los Barbas. Esta Vintura es, sin contestacion, la mejor. La más sana y la más saludable. NEGRO, MORENO, CASTAÑO. Depósito en todas las Perfumerías de España.

Gran éxito en Paris VELOUTINE CHLES FAY. POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO. INVISIBLE Y ADHERENTE. DA AL CUTIS FRESCURA Y TRANSPARENCIA. Inventor CHARLES FAY, 9, rue de la Paix, PARIS. Depósito en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

RELACIONES CONTEMPORANEAS POR ORTEGA MUNILLA. La Cigarrá (segunda edición)... 40 reales. Soc. Lucia (tercera edición)... 8. Lucio Trelez (segunda edición)... 8. El Tren Directo... 14. Don Juan Solo... 8. Vioetas del Sardinero... 49. El Sallerio... 42. En todas las librerías de España.

VINO y JARABE de DUSART DE LACTOFOSFATO DE CAL. Las experiencias de los más acreditados médicos del mundo entero han demostrado que el lactofosfato de cal en el estado soluble, tal como existe en el Vino y el Jarabe de Dusart, es en todos los periodos de la vida, el reconstituyente por excelencia del cuerpo humano. En las mujeres embarazadas facilita el desarrollo del feto y basta á menudo para evitar las vómitos y demás accidentes que acompañan al embarazo. Si se le administra á las nodrizas, enriquece su leche y ya no hay que temer para la criatura, ni cólicos ni diarreas: la dentición se verifica fácilmente sin dolores ni convulsiones. Más tarde, cuando el niño está pálido, linfoático, cuando sus carnes están flojas, y que se le presentan glándulas al rededor del cuello, se encuentra en el lactofosfato de cal un remedio que es siempre eficaz. Su acción reparadora y reconstituyente no es menos segura en las personas mayores cuando están anémicas ó padecen de males digestivos, así como en las que están debilitadas por la edad, el trabajo ó los excesos. Su uso es de gran precio para los tísicos pues causa la cicatrizacion de los tubérculos del pulmon y sostiene las fuerzas del enfermo, favoreciendo su alimentacion. En resumen, el Jarabe y el Vino de Dusart estimulan el apetito, establecen la nutricion de un modo completo y aseguran la formacion regular de los músculos y de la sangre. PARIS: Casa GRIMAULT y Cº, 8, Rue Vivienne. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

ROB BOYVALENT. DESCONFÍAR DE LA IMITACION. Autorizado en Francia, Bélgica, Austria y Rusia.—Marca de fábrica depósito en España.—Garantido legítimo con la firma del Dr. Giraudou, de Saint-Gervais. Este Jarabe depurativo, enteramente vegetal, se emplea desde hace un siglo (1778) para curar las enfermedades cutáneas, las enfermedades contagiosas, nuevas ó inventadas, y para todas las descomposiciones de la sangre.—Depósito general en París, 42, calle Richer.—En España, en las principales boticas.

PRODUCTOS RAUL BRAVAIS. HIERRO BRAVAIS (HIERRO BILIASADO BRAVAIS). Numerosas Reconcompensas en las diversas Exposiciones, Medalla de Oro, Diploma de Honor, Adoptado en los Hospitales, Recomendado por los médicos contra Anemia, Clorosis, Debilidad, Pobreza de la Sangre, etc. QUINA BRAVAIS. Extracto líquido concentrado de Quina, que contiene los principios activos de las mejores quinas grises, amarillas, encarnadas, Tónico, Aperitivo, Reconstituyente. AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE. MANANTIALES DEL VERNET, ETC., CERCA DE VALS, POR JAUIAC (ARDÈCHE). LA PERLA DE LAS AGUAS DE NESA. La más gaseosa de las Aguas Minerales Francesas. DEPÓSITOS PRINCIPALES: 30, Avenida de la Opera, 13, rue Lafayette, PARIS.

El Rey de los Perfumes YLANG-YLANG de MANILA. MEDALLA DE PLATA. En la Exposicion de 1878. Esencia... de YLANG-YLANG. Jabon... de YLANG-YLANG. Agua de Tocador... de YLANG-YLANG. Pomada... de YLANG-YLANG. Aceite... de YLANG-YLANG. Polvos de Arroz... de YLANG-YLANG. Cold-Cream... de YLANG-YLANG. RIGAUD Y Cº. PERFUMERIA VICTORIA, 8, Rue Vivienne, PARIS. Depósito en MADRID: Perfumería Inglesa—Perfumería de Pascual.—PREIRA: Perfumería Higiénica. Union Mercantil, Carretas, 15 y 17 El Nardo, seccion de Perfumería.

BACALAO-MERLUZA. fresco, conservado en sal seco, á 3 rs. libra y 70 rs. arroba. Ultramarines de Prast, Arana, 8.

OJO. El gran saldo de calcetines ingleses y sin costura por 16 rs. 14 media docena. Especialidad en camisas con vistas de hilo por 48 rs. Depósito de Mantelerías de Rentería á 28 rs. y Sábanas de hilo de Rentería á 48 rs. Últimos modelos en corsés para señoras, desde 46 rs. Grandes surtidos en pañuelos de hilo á 14 rs. la 12 docena. 2, SAN SEBASTIAN, 2. CASI ESQUINA A LA CALLE DE ATOCHA (No confundir las señas.)

SUBASTA. Se saca á pública subasta extra-judicial la casa núm. 45 moderno, 19 antiguo, de la calle de San Bartolomé. El remate tendrá lugar el día 4.º de abril, á la una de su tarde, en el estudio del notario D. José del Póvil y González, Horteaux, 21 y 23, pral., en donde están de manifiesto los títulos de propiedad y pliego de condiciones, todos los días no feriados, de diez de la mañana á una de la tarde.

DE VIVA VOZ. En 190 lecciones francesas, sistema Sampol exclusivo, se enseña á hablar leer, escribir y traducir sin gramática, ni conjugaciones, ni ningún libro. Este método es tan sencillo y eficaz, que aun á la edad de setenta años puede, quien quiera, comprender el estudio, seguro de obtener los mas felices resultados. Costeado de Capuchinos, 5, 2.º, Mad. Sampol, enseña á las señoras.

ESQUELOS. Hace falta un representante y una señora para un establecimiento importante de esta corte; un facultador ó cobrador. Se gestionan toda clase de colocaciones y asuntos. Se cita dinero; compra cosas y terrenos; coloca cantidades y realiza cobros adelantando gastos (como todo puede pagar) ó agente D. José Heliodoro Bernas, Horteaux infantas 3, pral. De una á tres, Madrid.

HASTA EL DIA 30. se compra toda clase de moneda falsa de oro y plata; se inutiliza á vista del vendedor, y compran galones. Prado, 7, entr.º.

Carbon de encina á 5 y medio reales arroba y á 21 reales quintal. Abado, 5.

Se vende una calderina de vapor y maquinaria propia de fabricacion de corrillos locomotoras: se dan instrucciones de dicha industria. Razon, Virtudes, 43, principal (Chamberi).

A los hortelanos y Jardineros. Se dará gratis el manual en el desmonte de la huerta de Atocha, y se admiten carros y volquetes, el encargado dará razon.

HERPES.—Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja 48 rs. Farmacia de don Carlos Guillero, Madrid, Plaza del Angel, número 3.

ZARZAPARRILLA. Esencia pura y concentrada á 6, 9 y 12 rs. frasco. Jarabe á 4 reales botella. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

PERSIANAS. del nuevo sistema, económicas y de duracion. Las hay de cintas y cadmita. 8, Biblioteca, 8.

SEÑORAS. Peinas y adornos para la cabeza. Los últimos y mas bonitos modelos se han recibido en os Tirolenses, Atocha, 27.

QUIROS. ALMACEN DE MADERAS. Calle de Ferraz, núm. 51, esquina á la de la cuesta de Arenaleros, completo surtido de maderas de construcción de la Sierra de Cuenca.

DEPOSITOS. En Madrid, calle de Tellez, número 6; Aranjuez, La Roda y Vilhalgordo. Precios económicos para toda clase de construcciones: 40.000 reales á 90 céntimos pie, hasta 300 pies de largo; 500 céntimos Alfarria á 116 rs. docena.



28 DE MARZO DE 1891.

MADRID.

Una nube negra se ha abatido sobre Madrid. Lluvia sin cesar. Las calles presentan el aspecto de procesiones de paraguas...

El domingo debía ser alegre, risueño; día de nubes serenas que dorase un rayo de sol. Y mas ahora que la primavera se anuncia...

La lluvia envuelve a Madrid en un velo tejido con hebras de cristal. La gente huye de las calles, hierve en los cafés, se agolpa en los teatros...

Nunca hasta ahora habíamos presenciado en Madrid el espectáculo que ha dado el público con motivo del estreno de El gran Galileo...

Esta vez el génio vive en el barrio de Pozas. Una innumerable juventud llenaba la ancha vía. Era una manifestación ruidosa, alegre, encantadora...

Haremos una corona de roble y laurel para Echeagaray? Mejor será que le dediquemos una serenata. La discusión entre los estudiantes era acalorada...

Qué opina Vd. de Lohengrin? Que Wagner es un sabio. Señora, con franqueza. Wagner sabe mucho. Pero eso no es decirme si le gusta a usted Lohengrin...

Wagner no sólo es un sabio. Además es un gran carácter, una voluntad de hierro, que en Bayreuth dió una mala contestación a un rey que le estorbaba silbando mientras ensendaba unas notas de Tanhauser...

Wagner tuvo entre sus abuelos uno que puso música el canto del ruiseñor. Paciencia sublimo exenta de poesía. Porque supone un amor profundo a la naturaleza, una modestia amable y humildad natural para con Dios...

¿Que es Rossini con alas! Imposible! El nieto del que puso en sus el canto del ruiseñor... ha puesto en música un dino de truenos.

Es Wagner apreciador de la música italiana. Si hoy viviera en Italia, se odiarían a muerte. Uno es la música de Wagner y del sentimiento. Otro es la música de Rossini como se debe sentir. Wagner ha pesto música la lógica. Rossini la poesía.

El mismo Wagner se inspira en los libros de sus óperas. Lohengrin es una añeja leyenda en que intervienen muchos gigantes. El vestuario y la armadura se salen de quicio. Hay un císe blanco y mucha luz Drumont. Es una ópera de magia. Wagner ha querido producir juntos el mar y la bordera.

No le hace a Vd sentir esta música alemana? La música italiana hace sentir en el corazón. La música alemana en los oídos.

Sin embargo... es la música del porvenir. Pero de un porvenir y remoto. Campoamor ha leído e Ateneo Los buenos y los sabios, poema admirable forma y tremendo de intención.

Es una azucena en cuyas raíces duerme una víbora. Quién puede competir Campoamor en variedad y extensión de aptitud? Sabe hacer reír y hacer llorar. Los labios se sacuden con una son-

risa y de los ojos brota una lágrima. Su alma pasa volando por los dolores y moja sus alas en todos los llantos. Ayer tarde me leía en su casa una Dolores inédita que ha dormido en la misma cuna del poema.

Vedla aquí, ya que la bondad del poeta me permite dársela a conocer.

DOLORA. (VIAGE REDONDO).

A la ida. Parte el buque, y lo bate inútilmente la tempestad. ¿Por qué? Porque, al ir, la tormenta es impotente contra el génio y la fé.

Sobre el buque los pájaros cayeron cansados de sufrir. Los hombres, sin piedad, se los comieron. Salíó el sol y ¡a vivir!

¡Qué hermoso es el principio de la vida! ¡Sentir, creer, triunfar! ¡Un viage en buque nuevo, es, a la ida, un festín sobre el mar!

A la vuelta. Nada, a la vuelta, a resistir alcanza los impetus del mar. ¡Sin juventud, sin fé, sin esperanza es inútil luchar!

De pedazos del buque haciendo naves y haciendo otro festín, en cómoda actitud vieron las aves el naufragio hasta el fin.

Y haciendo ellas despues lo que antes vieron, con un hambre voraz las aves a los hombres se comieron... ¡y todo quedó en paz!

CAMPAMOR.

Esta vez, acabando aquí la crónica, acaba a gusto de todos. Utilicemos la ocasión.

J. ORTEGA MUNILLA.

E. HEINE.

El profesor Haffner publicó hace algunos años siete Cuantos inéditos de E. Heine, que constituyen por sí solos un comentario vivo y un precioso estudio psicológico del carácter indefinido y de la índole algo melancólica del alma de Heine.

Las cartas, cuya lectura seduce, revelan, ante todo, la viveza genial del autor. Cuantos las lean, encontrarán en ellas, por opuestas que sean sus inclinaciones y educación, rasgos admirables de ingenio unidos a cierta belleza plástica que encanta mas a medida que se la ve resaltar en los detalles mínimos a que aplica Heine su talento. Parece que lo persiguen de su ingenio obligaba constantemente a Heine a escribir y componer, casi sin idea de verdadera filigrana; que por algo se le ha comparado a inquieto y retuelta mariposa, que se complacía siempre en tomar actitudes estéticas ante los inmensos dolores de su alma.

Cuán completo es el carácter de E. Heine lo dicen, mas que un detallado análisis psicológico (obra punto menos que imposible ante una personalidad, en quien se sintetizan en maravilloso consorcio el espíritu francés y la vaguedad bromosa de la intuición germánica) los factores diversos que influyen en el fondo, en apariencia caótico, de la existencia de Heine, esparcidos todos ellos en la multitud de sus obras, de género distinto entre sí, y contestes todas en mostrar y dar relieve al hombre incapaz de descansar, en que se gastó la fatigosa vida del poeta. Rodeado Heine de indecisiones y contradicciones, con aspiraciones geniales y con caprichos de niño, avano insaciable de la existencia y del placer para de llevar en prematura nostalgia de la vida, anuando siempre lo imposible y demagando de todo ideal, no debe extrañarnos que él mismo se hasta de calumnias y que, no encontrándose tan malo como a veces se ha pintado, compare gráficamente su propia alma a la inmensidad del Océano, «donde arrecifes y tempestades ocultan las perlas del fondo».

Si aún parecieran pequeñas estas dificultades, que proceden de que Heine jamás supo vencerse y nunca supo resignarse, pues parecía constantemente, en su vida y en sus producciones, paradoja en movimiento; si aún queda claro-oscuro de penumbra en la índole genial del hombre y del poeta, unamos a los factores ya indicados las distintas influencias que han venido a reunirse para producir como efecto de tal consorcio la índole genial del alma de Heine y con él sus obras, que son pedazos de la misma alma que confirman, como incontrovertible condición que avalora la poesía, la de ser, ante todo y sobre todo, personal, esto es, la de aparecer identificada la obra con el artista.

Es Heine judío por su origen, nace alemán, recibe educación francesa, muestra a veces ímpetus religiosos, derivados de su origen judío tanto como de la vaguedad de su sentimentalismo germano, contradice y niega en algunos casos estas aspiraciones del alma y da a entender que no desconoce por completo ni el desceco y desventura de la enciclopedia ni los recursos ingeniosos del volterrianismo; y, por último, muestra siempre, lo mismo cuando risa que cuando lora, que es, antes que nada, un gran poeta lírico, dotado de una superior idealidad que le hace concebir y producir todas sus obras como otros tantos episodios de su vida accidental y dramática. Y esto, todo, siempre general en sus obras, tan propio del verdadero lírico, que se enamora, cual nuestro Campoamor, de la grandeza del pequeño y de la sublimidad de lo ordinario, es sin duda alguna en parte favorable para conocer a Heine, pues aunque el poeta alemán ensaya su talento en creaciones y producciones muy distintas por su contenido, antigua también que todas sus obras son aspectos y expresiones de momentos psicológicos que reflejan diferentes estados de negación y contradicción. Heine sentía en lo mas acerbado de sus dolores.

Tal es, en resumen, la envoltura misteriosa que rodea a Heine y que ha sido la causa ocasional de tantos contrapuestos juicios como ha merecido a los críticos el poeta alemán.

Cuando las acusaciones se le dirigen se condensan en la de que Heine era un poeta de la paradoja y de la antítesis, en síntesis y armonías inasequibles, en sí, mas que en las y en gradaciones de verdadera filigrana y de sus rasgos, ya sombríos y lugubres, y de su tendencia de Heine no es un fenómeno que aparece aislado, a nos acordamos en seguida de Leopardi. A esto se le añade la memoria de Byron y nuestros desgraciados; traemos a España, nos sentimos llevados a descubrir luchas terribles y cruentas tempestades li-

bradas por la personalidad gigantesca de Goethe, si quiera esto último las haya ocultado algo mas al contemplar en vida su endiosamiento y apoteosis bajo una apariencia serena y una indolencia olímpica. No olvidemos, por otra parte, la rica y fecunda literatura del pesimismo contemporáneo, de esa gran enfermedad del espíritu colectivo, que revela como signo patológico la desesperación ante el hastío de ideales pasados y ante la imposibilidad de concebir ideales que se enfrenten con los moldes estrechos de la vida, menospreciada por tal razón. Así, se observa que las cuerdas de la lira, inspiradas por el pesimismo, no vibran, ni suenan, sino que estallan y se hacen pedazos.

Revista, por tanto, el fenómeno atribuido a Heine, el de su enamoramiento de la paradoja y de la antítesis, un carácter de generalidad, que no debe pasar desapercibido para la crítica artística, a la cual corresponde justificar la aparición de aquel por sus precedentes obligados en el siglo anterior y a la cual compete también decidir en última apelación y con criterio racional, a la vez que con la autenticidad de la historia, hasta qué punto y límite se fructifera y fecunda semejante tendencia en la poesía moderna, tendencia que obtiene un éxito completo, pues, mas que germinada insulsa, es el eco de dolor y el alarín implícito al Bachelior, que gana diariamente las simpatías de los géneos.

Surgen de tales consideraciones, pues lo mismo en la vida que en el pensamiento rige la ley de la continuidad, problemas de capital trascendencia para la crítica moderna y que apenas si nos atrevemos a indicar o formular. ¿Será quizá que la poesía, semejante a la pitonisa griega, ha de mirar de un lado la impura realidad del presente (como se dice ahora) y cantar también los ideales que se presienten, volados entre las brumas de la vida y las indecisiones de estos tiempos? ¿Habrá tal vez que declarar con Giotto que es el fin primordial del arte moderno cantar «pauca y veridica» sea lo impuro del presente y lo ideal del porvenir?

U. GONZALEZ SERRANO.

BEOTIBAR.

(BIBLIOGRAFIA DRAMÁTICA).

Poco menos de un año—que bien pudiera contarse por un siglo—delicado por mi mala suerte a ayudar a dos insignes escritores en la penosa tarea de leer todas las comedias que en España se representaban—asi fue an tan buenas como abundantes—habíame llenado de desconsuelo al tocar en la práctica de aquel árido ejercicio cuán pedestre y despreciable es la masa a que rinden culto la mayoría de los autores dramáticos de la época. Como entre las muchas inocencias de mi carácter sobresale un amor insuperable y firmísimo al arte, dolíame ver que, reposando ya en la tumba los autores de Los amantes de Teruel y de El hombre de Estado, y mudo el de El Drama Nuevo, faltaba entre los autores contemporáneos, no quien con tan ilustres maestros pudiera competir, sino, al menos, quien intentase caminar sobre sus huellas, restaurando con nobles tentativas la dramática española, hoy decadida y desnaturalizada por los nebulosos horrores de un efectismo absurdo y por la avaricia mas o menos ingeniosa de unos cuantos comerciantes de chistes.

El conocimiento de mi pequeñez me impedía poner mano en tamaña empresa, reservada indudablemente a alguno de esos hijos predilectos de la divinidad, que, al bajar al mundo, reciben como dote el génio.

A esta modestia, uéstea, para aumentar mi desconsuelo y avivar mi esperanza, la dulce ignorancia de la envidia, pasión acaso muy superior a mi pobre entendimiento ó demasiado grande para mi corazón.

Yo, que sufro con las derrotas de los muchos que no me quieren bien, gozo con los triunfos de todos, acaso porque, no teniendo los propios, empleo mi alegría en los ajenos.

No es únicamente el carácter y tendencias, el plan y el mecanismo lo que yo hallo pobre, amañado y violento en las obras teatrales contemporáneas; el efectismo ha gravitizado la forma con sus ridículas exigencias, la inspiración se retuerce en molles estronchos y mequetines, y, forzado el estilo, el ripio afca los mas hermosos pensamientos. La tiranía del aplauso ha encadenado la libertad del poeta, las bellezas no se hallan esparcidas como flores brillantes en una pradera apacible, sino embulladas, sujetas y numeradas como géneros de venta en una anaquelaria.

El drama histórico, casi siempre falso y privado de interés, ó la obligada cuestión del adulterio han arrojado de la escena todos los demás géneros, en los que, como en D. Alvaro, El hombre de mundo, Lancos de honor, Juan Lorenzo y otros cien, podían los autores españoles ya dar rienda suelta a su imaginación vigorosa, ya lucir su ingenio y conocimiento de la escena, ya presentar una cuestión social, ya pintar una época.

Fórjense hoy los dramas, no con caracteres humanos y comunes, sino con monstruos y fantasmas extraídos del cieno social ó arañados calumniosamente a la historia, ese hermoso libro de la humanidad, biblia de las sociedades modernas.

La digresión es larga y áspera, pero algún desahogo puedo concederme al qua ha loido palabra por palabra, en pocos meses, muy cerca de seiscientas comedias de las que apenas veinte han logrado fama, y aun no toda merecida.

Redactada se hallaba la real órden suprimiendo la revisión de obras dramáticas, cuando llegó a mis manos el ejemplar de un drama presentado por la empresa del teatro de San Sebastian, y cuyo título es Beotibar.

Lláname así un estrecho valle distante meaos de media legua de Tolosa, en el que los guipuzcoanos, unidos ya con Castilla, destruyeron en 1321 un numeroso ejército franco-gasco navarro, repeliendo la invasión mandada por el virey de Navarra, Ponce de Momreutayn, y salvando a Tolosa de ser tomada y entregada al saqueo, gracias al esfuerzo de los nobles hijos de Guipúzcoa, capitaneados por Gil Peres de Olaz, victoria que dió origen al bñite popular que con el nombre de bordou-dautica se ejecuta todavía en aquella hermosa provincia.

Lo extraño del título, no sé qué perfume de cordidez que respiran las dos dedicaciones puestas al frente de la obra, una a la M. N. y M. L. villa de Tolosa, y otra a la hermana del autor, llamaron mi atención; y como de todos modos era preciso leerla, y mi querido amigo y jefe, el esclarecido poeta Manuel del Palacio habia sido ya declarado cesante, comencé la lectura entre curioso y resignado, y la acabé lleno de la mas viva complacencia y dominado por esa emoción sin mancha que produce el contacto de las obras del arte.

No era el drama lo que yo admiraba: era la jugosa vitalidad de los pensamientos, los trozos de forma gallarda y fluida esparcidos aquí y allá, aunque con engaste desigual y caprichoso; era el perfume de aquellas verdes montañas, en cuyo seno duerme el Bierzo, que flotaba en toda la obra; la honradez, la sinceridad, la hermosa del joven poeta, cuyo corazón, aún no atrojado por el contacto del mundo, ni por las requintadas filosofías de algunos pensadores, henchía aquellos versos ignorados de patriotismo y de amor, de máximas cristianas y de nobilísimas intenciones.

Yo dió la pluma, escribí una carta con sobre a don Manuel de Francisco y Morea, dirigida a Zumárraga, y en la que le pedí que me permitiera poner a conocer a los amantes de las letras lo que yo había escrito.

pátrias como una de sus mas legítimas esperanzas, por lo que me autoriza en su contestación a mí epístola. Antes de dar a conocer a los lectores de El Imparcial algunos trozos del drama, conviene a mi propósito, y ha de ilustrar el buen juicio del público, decir algo sobre el poeta.

D. Manuel de Francisco y Morea nació en la patria de Cervantes, Alcalá de Henares, hará próximamente veintinueve años, y hoy vive en Zumárraga, explotando honradamente un modesto comercio de tejidos.

Dos párrafos de su carta—el que se pone a la imprudencia—darán a conocer mas exactamente el carácter del autor y aquilatarán sus dotes de poeta. Hélos aquí:

«Lejos del teatro, sin conocimiento de los autores españoles, sin libros, pues ni aun el Diccionario de la Lengua tengo, y viviendo en el rincón de Zumárraga, me domina desde niño la pasión, si así llamarse puede, por la poesía; así es que en Beotibar sólo he vestido un poco de inspiración y buena voluntad.

«Vascongado de corazón, aunque no de nacimiento, fui el año último los Amos de Guipúzcoa por Lope de Isasti, obra escrita en 1625 e impresa en esta ciudad, cuando me fijé en el pasaje de Beotibar, una de las mayores glorias de Guipúzcoa, que sólo conocia como un hecho de aquel tiempo, desfigurado en los posteriores por las diferentes crónicas que de él se han ocupado, máxime en un país como este en que tan poco se ha escrito para lo mucho que se ha hecho.

«Yo comprendía que Beotibar debía tener necesariamente muchas faltas, y cuantas veces lo sacaba de entre papeles para copiarlo en limpio y darle a la censura, otras tantas lo volvía a guardar. Abrigaba, sin embargo, la idea, halagábame la esperanza de que algún día pudiera hacerme en San Sebastian, si no por el mérito literario que tener pudiera, al menos por narrarse en él un hecho glorioso para Guipúzcoa.

Bien se ve por lo copiado que el nuevo poeta une a lo sincero lo modesto, virtud rara en estos tiempos de bombos y reclamos.

La extensión de este artículo no consiente ya copiar como era mi intento los muchos trozos de versificación abundante y fluida que hay en el drama, pero no terminaré sin dar a conocer algunos rasgos poéticos.

Habla una dama con su amante que ha corrido grave riesgo para llegar hasta ella.

AURORA. ¿Te asustó tener tan fuerte Don Félix? No, Aurora mía, Yo no tenía a la muerte; yo lo único que temía era marcharme sin verte cuando por verte venia.

Describe el enamorado gaian el siffo donde nació en esta forma:

En un rincón de Navarra, cercado sólo de horlas de pastores, y cubierto de vegetación frondosa, jazmas en medio de un valle, de aquella comarca gloria de vieja torre albarreña, los niños nuros; tañonan su escudo gules en oro, tumbres de nobleza propia. Fieles mil un campo verde de aquel valle el rudo alombrar, puestas allí del Señor por la mano creadora, y de arroyo cristiano blancos y rizadas ondas espejo son que retratan torre vieja y verde alombrar.

Tranquiliza a su hija el héroe de Beotibar al mar y el char al combate, asegurando a aquella que cuando cefiro suave, embalsamado de canelo guerrero, de ella empezado; di, el oficio al volver, ha concluido; que tal será el combate deseado.

Comenta un soldado, mensajero de la victoria, el júbilo con que el pueblo de Amara le ha recibido diciéndolo:

Y tal es el entusiasmo que Amara al oírme siente, que hasta las mismas campanas se ochan a volar al verme.

Y termina prediciendo que Guipúzcoa será siempre libre, pues

Que del Señor bendito la santa omnipotencia solicito le ha dado para mejor guardar inclínale el tesoro de santa independencia por nuro el alto monte, por foso el ancho mar.

Pide el galán la mano de Aurora a su padre, cuya vida ha salvado tres veces, y contesta D. Gil, negándole se por haberla prometido a otro:

... Palabra otorgué y una tengo. ¡Cruel fortuna! Vida no tienes mas que una, y tres veces la salvé.

Quien a los veintitres años, lejos de la atmósfera literaria, dedicado a una industria, honrada sí, pero tiránica y prosaica, sin modelos que imitar y entregado a sí propio, siente y expresa de tal modo, es ciertamente un poeta, y como tal yo le envío mi saludo cariñoso y la expresión de mi gratitud por que, entre las amarguras de un campo enojoso y difícil, me ha hecho hablar unos días de placer tan noble como los que la lectura Beotibar y el escribir artículo me han proporcionado.

José CAMPO-ARANA.

SILUETAS PARIENSESES.

EDMOND DE GONCOURT.

La actualidad, inusa de la moda y del periodismo, proclama en estos días ray de París a Edmond de Goncourt, novelista de primera fila, investigador onomástico de los dulces misterios de la mujer y del arte en el siglo xviii, y, por último, príncipe entre los príncipes del libro-obra. Novelista y poeta (en prosa) habia escrito Germaine Lacourte, Monette Salomon, Sœur Philomène, Heine et ses disciples y La fille Elisa; historiador, la femme au dix-huitième siècle, Portraits satiriques du xviii siècle, Madame de Pompadour y Madame du Barry; después de dos años de silencio, trascurridos desde la publicación de sus Freres Zenganno, aparece hoy bajo la faz de coleccionador, con una obra francamente titulada Une maison d'artiste. Hoy, pues, el hombre está completo. Como Janin con sus raras encuadernaciones obra maestra de Bauzonnet y de Petit, Gautier con sus lujosos interiores y Balzac con sus «Jardies», Edmond de Goncourt tiene la vanidad de su casa-palacio de Autenil y escribe dos tomos sobre ella. Como el poeta latino, observa la melancólica vida fante de las cosas, y en su libro escribe las memorias de los objetos entre los cuales transcurre su existencia: hace un catálogo y al propio tiempo un viaje filosófico y tierno como el de Javier de Maistre, una autobiografía y una historia que respira los suaves perfumes del pasado.

No es posible hablar de Edmundo sin citar también a Julio de Goncourt. Los dos hermanos formaban un solo ser; parecían un alma animando a dos cuerpos; si Poe los hubiera conocido, seguramente que pillarán haberle inspirado alguna de sus historias extrañas y fatales. Moreno Edmundo, rubio Julio, alto y pausado el primero, lleno de impetuosidad juvenil el segundo,



COSTUMBRES GALLEGAS.

I.

presentaron el raro fenómeno de dos hermanos que se diferenciaban tanto en el aspecto exterior como unidos estaban en lo interior.

Edmundo se hundió entonces voluntariamente en el silencio. Proseguir sólo la obra empezada le parecía profanación.

Y no aquí por qué no se pueda hablar de Edmundo de Goncourt sin citar también a Julio, además de que Edmundo no ha publicado bajo su solo nombre más obras que La fille Blaise, Les frères Zempanno y La maison d'un artiste.

La especialidad de los Goncourts es el siglo de madame de Pompadour y madame Du Barry, de quienes dijo Janin que se habían llevado el secreto de lo bonito en Francia.

Gran parte de la Maison d'un artiste, consagrada a los libros, documentos y objetos de arte del siglo XVIII que posee Goncourt, resona igualmente a pequeños rasgos y como expresiendo la esencia de cada autor y de cada artista.

En cuanto a literatura, y sobre todo literatura escandalosa, que es la que mas abunda en postrimerías del siglo XVIII, la colección Goncourt es también riquísima.

Después de esta enumeración de riquezas, no es difícil advertir como Goncourt es uno de los principes de la crítica literaria parisiense, y que si en dinero le dejaron a A. de Rothschild, el duque de Chaulnes, Camille, Cotier y demás coleccionadores célebres, él lesga la mano en oficio de bibliotecario.

Un grabado de Watteau, comprado por 8 francos: una tierra-cocida de Clodion, que no se atrevió a comprar por 200 francos y que en 1867 tasaban en 25,000; tales son los dos hechos mas culminantes de la historia del brío-a-brac de Edmond de Goncourt.

Con sus aficiones al siglo XVIII, rodeado del arte suave y juguetón de aquella época, podría sospecharse que el estilo de Goncourt se resentiría de tan continuo contacto, y que sus novelas serían de un género parecido al de Droz, que en nuestros días representa con mayor ingenio y color que en el siglo pasado la literatura galante.

Y sin embargo, nada de esto es Goncourt. Su género es realista puro. En poder de observación sigue igual senda que Flaubert y Zola, aunque con ideales mas levantados que este último, y mas poesía en la elección de asuntos y manera de tratarlos.

Goncourt visita frecuentemente a París, donde le atrae mas que nada el bibliotecario. Sin embargo, es generalmente querido. Hoy día sus amistades mas íntimas pueden decirse pasaron: pertenecen a una generación que ha muerto en su mayoría: la de los Gautier y los Flaubert.

Hemos visto algo mas que los paternos campos, nos hemos sentado a orillas de otros mares y errado por desoladas llanuras; no se nos puede decir por lo tanto que, bien hallados con lo propio, no comprendemos ni sentimos mas bellezas que las que dichosamente nos rodean.

No vamos ahora ciertamente a comparar aquellas esterilidades con estas exuberancias, ni aquellos ardores con esta frescura, ni los secos mandriles con estas fuentes de agua viva que aquí brotan en todas partes y en todas las estaciones; sabemos bien que todos aman la tierra natal, y que por serlo, la encuentran única; otros pensamientos nos guían en este momento, y pues intentamos dar a conocer, aunque a grandes rasgos, algunas de las costumbres que dichosamente se conservan todavía entre nosotros, forzoso se hace que sepamos el lector que así como viendo otros países aprendimos a valorar el nuestro, viendo otras costumbres hemos conocido que las de Galicia merecen bien ser recordadas y que una pluma mas elocuente que la mía las debe a conocer tales como son, impregnadas del espíritu patriarcal y llenas de la bondad de una raza, a la que faltaban y faltan todas las justicias, incluso la de aquellas almas ingratas que todo se lo deben, desde la sangre hasta la patria.

Por fortuna, llega ya el momento de que todos vean por sus ojos y toquen con sus manos, sabiéndose por fin lo que son y valen estos campos y gente que los pueblan; no campos áridos, y hombres mas torpes y suecos que Perolindo, como se cree y asegura mas allá de Pienraita, sino tierra hermosísima y habitantes en quienes la bondad de corazón es conatural y se declara en las dulzuras sin número de la lengua que hablan... Venos ya dibujarse en los labios del lector la increíble sonrisa con que fuera de esta tierra se acogen las alabanzas que de ella solemnemente hacen los ausentes; pero no importa. Recordando el famoso dicto, pero escuchad, diremos dada, pero lee, que después dirás si aquellos de quienes hablo son los mismos hombres y mujeres a costa de quienes se hace reír a la multitud con chistes no muy cultos y con cuentos bien poco veraces.

Sin temor a que se nos tache de exagerados, y con cierto orgullo que nos parece digno de perdón y excusa, osamos afirmar que en toda la Península Ibérica no existe gente de trato mas afable que la nuestra, así como tampoco clima mas benigno ni tierra mas hospitalaria que la gallega.

Cualidad es esta última, sobre todo, que sin duda alguna caracteriza en alto grado a los hijos de esta región, hallándose más en vigor y en mayor auge en los parajes en que el egoísmo, hijo de ciertas necesidades (cada día crecientes en aquellos lugares a donde la civilización lleva los refinamientos del lujo), no toma aún carta de naturaleza ni permitió que las viejas costumbres degeneren y cambien hasta el punto de aparecer a nuestros ojos casi como extranjeras.

En la cénspide de las montañas donde la vida es tan trabajosa y mezquinosa los sentimientos con que compensa la tierra el incansable trabajo del labrador, en aquellas un tanto ásperas regiones, tan apartadas de las grandes ciudades como próximas a las nubes, viose brillar todavía por entre la maleza los ojos fosforescentes del lobo y blanquear en la parca loma del monte ó en la extensa llanura los rebanos de ovejas, con cuya lana se viste la campesina que las guarda, agena a cuanto pasa en el mundo civilizado. Pero es allí también mejor que en parte alguna en donde está siempre seguro el viajero de encontrar un hogar, y un asilo el menesteroso.

Como si fuese a un amigo de toda la vida, ofreciéndole al caminante, tan pronto llame a cualquier puerta, lo poquísimo que aquellas gentes poseen; un leito con paja fresca en donde pueda descansar tranquilo, la sardina prensada ó fresca que asan sobre las ascuas, el lecho que tienen reservado para vender ó hacer manteca, el caldo que a borbotones hierve al fuego, haciendo danzar dentro del negro pote de hierro las blancas judías y un pedazo de la amarilla brasa que guardan en el horno para que se conserve mas tierna durante la semana. Y con todo esto se os brindará tan afablemente y con tan buen corazón, que bien puede decirse es ella la mejor salsa, si no la única, capaz de sazorar hasta haceroslo agradable como el mejor manjar, el pobre alimento con que pretenden regalar al recién llegado.

Después, si por casualidad ignorais cuál es el camino que debe conducirnos al término de nuestro viaje, de día ó de noche, se os guiará a través de los tortuosos senderos y de las hondas corredoiras, hasta dejaros en alguna escampada donde ya no podréis extraviaros, y esto sin que a ello los mueva otro interés que el de servirnos y el de dejar en nuestro ánimo una impresión afectuosa y un grato recuerdo de amistad.

Tampoco está menos seguro el pobre a quien sorprende la noche entre las breñas de hallar en cualquier casa ó cabaña un haz de paja seca en donde dormir, así como para apaciar su hambre sabe que no ha de faltarle su parte en la frugal comida, que los que, pobres también, no dejan nunca por eso de compartir con el que ha ido a implorar su caridad. Y es que en el pobre van representando al Dios vivo, que para enseñarnos a sufrir y ser compasivos con nuestros semejantes, nada poseyó jamás, y de desecharlo y negarle un asilo y su pequeña limosna al menesteroso, crecían negársela al justo entre los justos que, para abrir las celestiales puertas a grandes y pequeños, murió martir en el Calvario.

Tal tienen por costumbre en nuestro país aun aquellos desventurados a quienes habiéndoles tocado en suerte habitar en parte mas ingrata y estéril de nuestro hermoso país, se hallan acosados por toda clase de miserias y apremios, teniendo apenas con qué vivir al día de una manera tan estrecha y penosa que solo al recordarlo sentimos que se apodera de nuestra alma la tristeza y que se nos oprime el corazón.

Pero como la suerte os lleve a la morada de algun acomodado montañés, de esos que aquí se dice acomodado comer con holgura todo el día para el porro, es tal seguro de que seréis recibidos con la franquiza y el agraso al mismo tiempo, que e otras partes solo se ve a los amigos muy estimados con honores de corte.

El forastero, sólo por serlo, tiene en estos parajes derecho a las mayores consideraciones, y si en la vida ordinaria se pasa allí, aunque con hartura, con cierta relativa sobriedad, necesaria al que no nació poderoso, el día que llega un huésped nada se escatima en su obsequio, y cuanto hay en la despensa de mas selecto y reservado para las grandes fiestas, lucirá sobre el blanco mantel de lino que cubre la mesa de roble, y en la cual os obligarán a ocupar el puesto preferente. Y allí os servirán; complaciéndose en ello, el sacrosanto lecho y el trazo mas asociado de cocina, la lamprea ahumada, ó el bucalao de Escocia, los huevos mas frescos y las mas tiernas coles, así como las mejores frutas y el vino mas añejo.

Si es en invierno, echadnos en honor vuestro por la noche medio roble en el fuego, y rodeado de los amos y criados de la casa, y aun en próxima vecindad si es caso con algun pobre a quien dieron aquel mismo día hospedaje y cena, podréis calentaros agradablemente, rodeando edades patriarcales, y mientras la rojiza llama sigue rebotándose en espaldas en torno de la enorme Caldera, y estallan con misterioso concierdo los raras coles, fingiendo gemidos ó incomprendibles canturas: óreis el alegre cuento ó la vieja conseja que recuenta el mas anciano de los presentes, ó bien la chisnografía del sacro, que nunca falta alguno en las casas acomodadas, así como cierta clase de maldecidos que en todas partes pululan, y que lo mismo reniegan de las indignas acciones de los malos, como se complacen en rebajar las de los buenos. Y cuando llega el momento de abandonar a los que con tan amable franquiza os recibieron, no por los menos de sentir que algo vuestro dejáis entre ellos, así como ellos os ven alejar como si algo suyo os lleváseis también con vosotros.

¿Cuántas veces es verdad así lo uno como lo otro! porque misteriosamente escondidas entre las brumas que envuelven cada amanecer y cada tarde los pelados riscos ó los bosques de castaños y robles, que gimén a todos los vientos, existen allí hermosísimas de blanco éntis y rasgados ojos claros, cuya palabra suave y pudorosa sonrisa parecen encerrar, unido al atractivo irresistible de la belleza, el encanto de lo desconocido. Déjense aquellas existencias ignoradas cuyos días lentos y nochos inmaculables se deslizan en paz y sin ruido hacia la eternidad, como se deslizan hacia el mar los cristalinos arroyos en donde la montañesa lava sus blancos pies y apagan su sed los pájaros.

La soledad, el sosiego, la frescura, el aire puro que en torno de aquellas moradas reinan: aquel cacarear de los gallos, aquel ladrar de los perros, aquel gemitivo y perenne rumor formado por el agua de algun oculto manantial ó por los pinos salvajes, aquellos cantares lentos, monótonos y tristes como un adios ó un recuerdo, os convidan a reposar allí (tan lejos de las multitudines como cerca de las estrellas que brillan en aquellos cielos con mayor encanto que en parte alguna, a descansar de las fatigas de la vida y de las batallas del mundo. Por eso no podréis decidiros a decirle adios a aquellas bellezas campesinas y a aquellos parajes agrestes sin preguntaros a vosotros mismos:

—¿Por qué partir? Hé aquí un hermoso punto de parada para disponerse a partir debidamente en el camino que conduce a la eterna felicidad.

Descendamos ahora orillas del Océano que baña nuestras costas, recorramos sus extensos arenales blancos como las nubes que atraviesan el espacio, y podremos admirar lo grandioso sin que lo terrible nos sorprenda, extasiarnos con lo sublime, engolfarnos en lo inmenso, sin sentirnos anonadados, porque hay siempre algo en estas regiones que suaviza los tonos mas fuertes, que de vanace las sombras y que aclara con suaves tintas los horizontes sin término envueltos en la bruma. Penetremos, en fin, en tanta multitud de pueblecillos que agrupados ó diseminados se asientan en las pacíficas riberas de nuestras incomparables rias, y encontraremos en ellos un no sé qué que os sonrie como un día de primavera, y sin que acerteis a daros cuenta del bienestar que de vosotros se ha apoderado, respirando tan tibios ambientes, sentireis rejuvenecer el alma si es que sois viejo, alegre el corazón si algun pesar le entristeció, aliviados los sufrimientos del cuerpo si le aqueja alguna enfermedad dolorosa.

Las mismas olas turbulentas del Cantábrico pienden al morir en aquellas riberas su proverbial bravura, y apenas, como no sea en los días de tempestad, si se atreven a enganarse con algunas crestas de blanca espuma, que a la luz del sol ó cuando la luna refleja en ellas sus rayos, las hacen aparecer mas coquetas y hermosas.

Cuando lleválos por la ligera embarcación surcais las aguas salobres, diríase que las linfas abren ante los encantados ojos sus húmedos senos para dejaros contemplar sin horror, en los profundos abismos de roca y arena, imponderables maravillas; las sonrosadas conchas, los grandes y retorcidos caracoles marinos, las festoneadas algas, el marisco de velludas patas y los diversos peces que en grandes legiones nudan haciendo brillar sus plateadas escamas, mientras los rícos vientos, abatiendo el ala impetuosa, y como que se esfuerzan en remedar en torno vuestro el rumor de las brisas de otoño ó el de los alreosillos del fresco abril.

Los que habitan en tan agradables latitudes no pueden menos de presentarse en su carácter condiciones semejantes a las del benéfico clima que a la suerte le pugo dejaréis disfrutar. No amanece allí el día con encendidos reflejos, ni el azul intenso del cielo deslumbraba la pupila que se eleva hacia él. La aurora sale comunmente teñida de rosa ó naranja pálido sobre el monte ó el valle, y el firmamento tiene ese brillo peculiar a ciertos ojos húmedos y virginales que hacen soñar con los eternos amores que no tienen cabida en la tierra. Vívase en un medio ambiente que pudiera calificarse de enervador, si el aire puro de las montañas, a la par que las brisas marinas, no se fuese sobre aquellas playas afortunadas, llenándolas de aromas campesinos y recordándonos a los que en tan bellos parajes tienen asiento, que si bien se hallan bajo la influencia de Neptuno, no por eso Céres deja de derramar sobre ellos sus riquísimos dones.

Por eso el habitante de nuestras riberas, siendo verdadero hijo del mar, tiene en su sér algo que no es absolutamente ajeno al campo, una vez que en la roya en que vive apenas hay pedazo de tierra que no sea cultivable, y no se vea, replegándose aquí y acullá sobre las mansas ondas, el árbol, la vid, las verdes caras del maíz, ó el linar de azuladas flores. El carácter del ribereño, no obstante, varia hasta tal punto, del hijo de las montañas, que los que se obstinan en ver bajo la misma forma, tosea, pesada y ruda, a los que en Galicia han nacido, encontráranse en grave apuro para reconocer en él a un descendiente de los celstas con tal que no le oyesen hablar la dulce lengua de la patria de Maecias.

En verdad, sin que pierda ninguna de las cualidades esenciales que aunan en los que vienen del centro fuerte raza lampura sangre que corre por sus venas, posee en el mismo grado que sus hermanos de los bosques, ni aquel aplomo y sensatez propios de los que habitan que el los consigo mismos entre las rocas y los asombros a los menos la resistencia pasiva ó inerte de sus creencias, mas firmes, a cuanto juzga contrario a sus intereses ó a su razon.

Pero si pueden decirse nuestros riberos mas ligeros y menos reflexivos, mas dados al pasion y a la alegría que sus paisanos por ser hijos de aquellas madres que se sacan firmeza, dejan de poder figurar de los mejores marinos del mar.

la lucha ha sido mas encarnizada, en donde la muerte ha segado las mas preciosas vidas, allí supieron probar en todo tiempo su heroico valor y denodado arrojo los marinos gallegos, así como su prudencia y serenidad en el peligro vienen siendo desde muy antiguo proverbios entre gentes que han sabido arrostrar el furor de las olas y el de los cañones enemigos.

Como si hubiese nacido en el Mediodía de España, sólo propias la agilidad y el buen humor. Franco y afable el habitante de nuestras rias, canta y rie desde la mañana a la noche, bálala y tañe como puede la vihuela en sus momentos de ocio, ó hace sonar el pandero y las conchas, mientras el viejo marino, encallecido en las rudas faenas de su profesion, olvidando sus años y pobreza, hace por aprovechar, lo mejor que le es posible, el tiempo que le resta de vida, y entona al son de los remos la canción amorosa ó piadosa que aprendió en su tierra, ó que trajo como un recuerdo, guardada en la memoria, de al lado los mares.

Comunmente bueno para el padre anciano que no encontró su sepulcro en el acuático abismo, y amante para la esposa y los hijos que las largas y frecuentes ausencias le hacen mas queridos, jamás, a pesar de esto, deja de ser galante hasta la muerte con aquellas hijas de Eva que encuentran en su camino y tienen el don de hacersele agradables. Quizás semejante natural propensión, que no le es dado desterrar del alma, siempre abierta a las emociones del placer, sea una de las causas que mas poderosamente induyan para que, como ninguna otra, se muestre inquisigente con cuantos pecados tienen su origen en el amor; pecados que pueden decirse no son tales en su sentir, sino faltas mas ó menos graves, en que los hombres sensatos y experimentados deban apenas detener los ojos, hallándose, por el contrario, obligados en cierto modo a perdonarlas, con tal que no sea en casos de viciosa reincidencia, ó que entrañen cierta incorregible y rebelde malignidad en todos sentidos condonable. Por instinto y por sentimiento, rechazan la vileza y la tracción, la intencional dafania y la premeditación en el delito, pero transigen con lo fatal del hecho y le olvidan lo mas pronto que pueden.

En verdad que no es posible encontrar gentes de fadole mas bondadosa que las que pueblan nuestras costas marítimas, pudiendo decirse, sobre todo de sus mujeres, que tienen el rostro tan bello como el alma y tan suave el habla como blando el corazón.

Por eso, los que poseen tales madres, tales esposas, y tales hijas, se sienten siempre inclinados a la benevolencia heredada de los suyos, y a tomar las cosas de la vida, no como acaso quisieramos que fuesen, sino como realmente son. No existe entre ellos rigidez de costumbres y severidad de principios, ni se espantan y escandalizan en presencia de las faltas ajenas, considerando con mas indulgencia que dureza que todos hemos nacido frágiles como la caña, que se dobla y rompe al menor viento que la agita, y que nada hace otro que nosotros no seamos capaces de hacer también. Son dados, por el contrario, a disculpar las ajenas culpas, a dolerse de las desgracias de sus semejantes, y a derramar lágrimas por las desventuras del prójimo como si fuese por las suyas.

Cuando alguna de aquellas mujeres os describe, en el lenguaje vivo y lleno de expresión que les es propia, cómo aquel niño quedó huérfano, aquella madre sin hijo ó aquella mujer sin esposo, juzgaríais que os relataba sus propias desgracias, que todo aquello le tocaba de cerca y en lo mas vivo; de tal suerte las cuentan, las sienten y se esfuerzan en haceroslas sentir.

En las noches de tempestad, si se teme que alguna embarcación está en peligro, y pasada la hora en que canta el gallo todavía no sonó en la playa la bocina anunciando el regreso de los pescadores ausentes, equi de ver a las mujeres recorrer los extensos arenales, llenando en sus manos pequeños faroles que lanzan agonizantes reflejos, ó lacos de paja encendidos, y haciendo de resina, que brillan de una manera silenciosa y medio de las tinieblas. Muchas veces hemos contemplado estas escenas, y todavía su recuerdo nos quita el sueño de una manera honda y extraña.

(Se concluirá en el próximo lunes).

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA.

ALBUM DE UN LECTOR.

- Nadie censuro otros defectos que aquellos de que se juzga libre.—Rousseau.
—Un secreto es como una ostra: cuando se abre deja de ser.—Pope.
—Las palabras y los hombros sólo valen cuando están en su lugar.—Rivarol.
—Mientras nosotros ponemos la felicidad en todas las cosas que nos faltan, los otros las ponen en una sola de las que tenemos.—Aureliano Scholl.
—Cuando el orador politico no es además hombre de Estado, arrastra sin guiar: es el hélice sin el gobete nalle.—Chamfort.
—Poner nombre a una idea es engendrar una discusión. Si las ideas no tuvieran nombres, los hombres de todos serian hermanos.—
—También el mármol tiene inspiraciones. La inscripción del mármol se llama estatua.—F. Gautier.
—No respetar la vejez es demoler por la mañana la casa donde se ha de dormir a la noche.—Alphonse Karr.
—Los viejos son amigos que se van. Es preciso cuando menos por política, despedirlos cortésmente.—A. Karr.
—Entre tanta cosa como el hombre busca, no hay nada mejor que tener la vieja para calentarse.—Los viejos viejo para beber, viejos libros que leer.—F. de Saxe: la infancia y la ancianidad.—Joubert.
—Hay dos edades que no deben trocarse: el apoyo de la religión es a la vez la debilidad.—
—La religión es a la vez la debilidad y el apoyo de los viejos. El buey fatigado de yugo.—A. Karr.
—Para saber si las cerezas son buenas, es preciso preguntárselo a los pájaros.—A. Karr.
—Gautier.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.

LA MUJER.—Por D. D. Mariano Vela y...
EL CASTILLO DE...
Este libro...
La Derrumbada, novela por Pérez Galdós.—Administración de los Españoles, Barcelona. Primera parte.
Vau publicados los números 1.º, 2.º y 3.º de esta notabilísima obra.
REVISIONES DE LA AMIGONA contemporánea por D. S. Mardrazo y Villar.—Un tomo en 8.º de 92 páginas.—Madrid.—1881.
En el reducido espacio de una obra de tan cortas dimensiones ha comado el autor un argumento digno de ser tratado un modo mas extenso.
La novela a queh referimos, denunciadora de los discretos gustos y maneras en cuestiones literarias, del Sr. Mardrazo, mas se leida con verdadera atención.
Mardrazo, con cargo de Diego Valera.